

## LECCION SÉTIMA.

### TRATAMIENTO DEL COREA.

RESÚMEN.—De los diferentes coreas.—De la curabilidad del corea.—Patogenia del corea.—Medicaciones diversas propuestas contra el corea.—Medicamentos musculares.—De la estricnina.—De la anilina.—De la eserina.—Del curare.—De los medicamentos medulares.—De la picrotoxina.—De la hiosciamina.—Del bromuro.—De la electricidad.—Baños galvánicos.—De las pulverizaciones de éter.—De los medicamentos anestésicos.—De la morfina.—Del cloral.—Del cloroformo.—De los medicamentos que obran sobre el estado general.—Tártaro estibiado.—Sangría.—Hidroterapia.—Baños sulfurosos.—De la gimnástica.

### SEÑORES:

De la curabilidad espontánea del corea.

Lo que distingue el corea de las demás neurosis que acabamos de estudiar bajo el punto de vista terapéutico, es su marcha espontánea hacia la curación; hecho capital que domina el debate en que vamos á entrar.

El corea (1), en efecto, presenta, como todas las

(1) El corea (danzomanía, danza de Saint-Guy, de San Vito, de San Modesto) es una enfermedad de la segunda infancia y de la pubertad, siendo su máximo de frecuencia de once á quince y de quince á veinte años. Puede manifestarse en todas las edades de la vida, y es mas frecuente en la mujer que en el hombre. Es aguda ó crónica, generalizada ó parcial, continua ó intermitente, y puede, en fin, segun sus causas, dividirse en histérica, reumática y saturnina.

El principio de la enfermedad puede ser brusco y marcado por un ataque epileptiforme ó histeriforme, despues de un susto ó de una emoción viva; pero casi siempre su desarrollo es lento y gradual, y se anuncia por un cambio en el carác-

ter, la inteligencia y las costumbres del enfermo; los enfermos se ponen tristes, impresionables é irritables, olvidadizos, desatentos y perezosos; se hacen torpes, sus movimientos voluntarios son por sacudidas é incoordinados.

Cuando se confirma la enfermedad, se ven aparecer movimientos involuntarios, que empiezan por la cara, uno de los brazos ó una mano (ordinariamente la izquierda), despues ganan el tronco y las extremidades inferiores: estos movimientos coreicos, primeramente ligeros, aumentan pronto de intensidad y se generalizan, atacando los músculos de los brazos y las piernas. Para coger un objeto, el enfermo ejecuta una serie de movimientos entrecortados ó lleva vi-

enfermedades cíclicas, un período de aumento, otro de estado y otro de declinación, que recorre en un término medio de dos á tres meses, y comprendéis fácilmente que esta marcha espontánea hacia la curación modifica los resultados que se obtienen por un tratamiento apropiado, segun se intervenga al

vamente el brazo hacia adelante, se pasa del objeto ó le toca sin poder cogerle. No puede coger un objeto pequeño ó le deja caer; no se puede llevar el vaso ó los alimentos á la boca sin verter parte de ellos. Su marcha es caprichosa, por saltos; marcha haciendo zig-zacs, sus piernas se enredan una con otra, siendo frecuente una caída. La cara está animada de contracciones, de sobresaltos; la frente se arruga y se desarruga bruscamente; las cejas se fruncen, suben y bajan; los párpados se mueven bruscamente; los labios se apretan y se separan; la boca se tuerce; la cara, en una palabra, ejecuta una serie de movimientos opuestos, y expresa en poco tiempo los sentimientos mas diversos. Los músculos de la lengua, de la laringe y de la faringe son á su vez atacados. La lengua sale bruscamente de la boca, y ejecuta movimientos diversos que impiden al enfermo hablar correctamente; lo mismo sucede con los niños que tienen conciencia de su estado, que parecen dudar antes de hablar y se detienen, por decirlo así, para tomar fuerza antes de emitir un sonido articulado. Estos trastornos de la lengua y la faringe dificultan la deglución; los de la laringe producen ronquera de la voz.

Cuando se afectan los miembros no hay reposo posible; el niño no queda nunca quieto; levantado ó acostado, sus miembros ejecutan movimientos incesantes, bruscos y aun peligrosos para verse obligado á ponerle una camisola de fuerza ó

guarnecer las camas y los muros con planchas ó colchones destinados á impedir las caídas, ó amortiguar los golpes. Los movimientos son de tal modo incesantes, que determinan el desgaste rápido de los lienzos del lecho y una irritación con escoriación de la piel.

Cuando el enfermo quiere ejecutar un movimiento, parece que su deseo y la atención misma son el excitante de la incoordinación y desarrollo de la *locura muscular*. Los niños ejecutan entonces una serie de movimientos y de contorsiones extrañas antes de poder tocar el objeto que desean.

A no tratarse de corea extremadamente violento, los movimientos cesan durante el sueño.

Los esfínteres pueden afectarse en varios casos. Segun Spetzmueller y Benedekt, el músculo cardiaco tambien puede ser afecto.

La sensibilidad presenta diferentes trastornos: dolores en los temporales, en la frente, en la nuca, en los músculos; hormigueos, entorpecimiento en las articulaciones; anestesia é hiperestesia cutánea, y á menudo tambien (siempre para algunos autores) hay puntos dolorosos al nivel de ciertos nervios (Triboulet). En la hemicorea sintomática de una lesión cerebral es bastante frecuente observar hemianestesia.

La memoria, la atención y la inteligencia se pierden; el carácter se altera; los niños son indiferentes, caprichosos, dulces ó coléricos, y se hacen muy perezosos. Tambien se

principio ó en la declinacion de la enfermedad. Así, siempre que querais apreciar el valor de una medicacion contra el corea, debereis basar vuestro parecer, no en la duracion del tratamiento, sino en la duracion total de la enfermedad; y cuando esta última no se separe sensiblemente de la marcha normal y espontánea de esta afeccion, podremos deducir que la medicacion ha sido impotente.

Debemos tambien, fundándonos en las mismas consideraciones, desechar de este tratamiento todas las medicaciones demasiado activas y que se hacen peligrosas por las alteraciones que pueden determinar en el organismo; porque la muerte es una terminacion rara del corea, y únicamente sobreviene á consecuencia de los accidentes que determinan las escoriaciones numerosas que producen los movimientos desordenados del niño.

Por las palabras que acabo de deciros, compren-

observan alucinaciones diurnas (Marec) ó nocturnas, y hasta algunas veces delirio maniaco.

Todos estos diversos trastornos hacen resentir el estado general: hay palpitations cardíacas, á menudo intermitentes, irregularidades en los latidos (corea del corazon), dolores cardíacos; las funciones digestivas se alteran, hay anorexia, pneneumatosis intestinal y á menudo constipacion, y la anemia ó la cloro-anemia se manifiestan rápidamente. En las jóvenes, la menstruacion se detiene ó se hace irregular.

El corea tiene una duracion media de dos á tres meses; rara vez es corta, pero puede ser muy larga.

Las terminaciones funestas son muy raras; sin embargo, se puede ver sobrevenir la muerte, bruscamente por reumatismo cerebral, ó lentamente por agotamiento ner-

vioso á consecuencia de insomnios, de agitacion extrema, de delirio; las escoriaciones, las heridas, los flemones causados por los movimientos desordenados del enfermito, dan lugar rápidamente á supuraciones prolongadas que determinan la muerte.

Comunmente el corea cura sin pasar al estado crónico, ó no deja despues de él mas que tics de la cara, especies de coreas parciales.

Las recidivas son frecuentes: estallan á menudo en medio del otoño, ó en la época de la pubertad, ó con motivo de un embarazo; pero los ataques se hacen cada vez menos largos y menos intensos.

El corea del embarazo se desarrolla sobre todo en las primíparas y en los cuatro primeros meses de la gestacion; predispone al parto prematuro ó al aborto.

dereis que solamente pretendo ocuparme aquí del corea verdadero, de ese corea vulgar, que ataca generalmente á la infancia, á la adolescencia, y que vemos desarrollarse, como han demostrado los excelentes trabajos de Sée y de Roger, bajo la influencia del reumatismo (1). Desecho, pues, completamente el estudio de las coreas sintomáticas y de todos los desórdenes de los movimientos que se han descrito con el nombre de danza de San Vito, de *corea danzante*, y todos los trastornos que se asemejan al tic rítmico, á la atetosis, á la esclerosis en placas, ó á la parálisis agitante.

Como toda enfermedad que cura espontáneamente, la corea ha sido sometida á gran número de tratamientos, por haberse siempre atribuido á la medicacion empleada la curacion que se observaba; así,

(1) Las causas del corea son predisponentes ó determinantes. Entre las primeras se cuentan la edad, el sexo y la herencia. La enfermedad, rara en los países cálidos, se manifiesta mas á menudo en el invierno que en el verano. Se observa de los once á los quince años, ó de los quince á los veinte; algunos casos, sin embargo, se han notado antes de un año (Simon, Constant), entre treinta y cinco y cincuenta años (Sée, Andral, de Reeves, Franck), á los sesenta años (Jeffrey, Charcot), y á los setenta años (Powel y Maton), y á los ochenta y tres años (H. Roger); pero con mas frecuencia es en la época de la segunda denticion ó en el momento de la pubertad. Es mas comun en el sexo femenino. La herencia desempeña un papel incontestable, y los niños heredan esta neurosis, sea porque sus ascendientes hayan tenido una verdadera corea, sea porque hayan padecido histerismo ó epilepsia. Los excesos venéreos, el onanismo, por los gastos nervio-

sos á que dan lugar, predisponen á la enfermedad.

Las causas determinantes son muy numerosas: las emociones vivas, el miedo, la cólera, la irritacion, pueden provocar esta enfermedad, que no es raro ver manifestarse en el curso de una fiebre grave ó durante la convalecencia. El embarazo, los trastornos menstruales, las afecciones uterinas son otras tantas causas del corea.

Entre las causas mas poderosas se colocan: el reumatismo articular, la endopericarditis, los vermes intestinales y la anemia.

La relacion del reumatismo y del corea ha sido observada desde hace ya mucho tiempo. En Francia ha sido estudiada, sobre todo, por G. Sée (1850) y H. Roger, que consideran el corea verdadero como una afeccion reumática. Esta opinion no ha sido, por lo demás, aceptada por todos, y algunos la combaten vivamente (Rilliet y Barthez, Barrier, Monneret, Grisolle, Graves, Niemeyer, Empis).

De los diferentes coreas.

Del tratamiento del corea.

para ordenar los detalles en que voy á entrar, me veo obligado á colocar estos tratamientos en diferentes clases, y los estudiaremos sucesivamente en cuatro capítulos distintos.

Clasificación

En el primero, examinaremos los medicamentos musculares. Considerando, en efecto, esta ataxia de los movimientos, ciertos médicos han ensayado curar el corea por medios completamente opuestos, unos aumentando la contractilidad muscular, como la estriquina y la anilina, otros destruyéndola, como la eserina y el curare.

En el segundo capítulo colocaremos los medicamentos que obran directamente sobre la médula. Aunque investigaciones mas recientes hayan atribuido á un origen cerebral los movimientos clónicos que se observan en el corea, se ha hecho siempre desempeñar á la médula y á sus cubiertas un papel predominante en el tratamiento de esta neurosis, puesto que se ha llegado hasta á pretender que no era sino una afección reumática de este punto del eje cerebro-espinal. No extrañareis, pues, que se hayan ensayado en este caso los medicamentos que

Segun German Sée, la coincidencia del corea y del reumatismo es tan frecuente, que de dos niños reumáticos se encuentra por lo menos un coreico. El corea, puede, por lo demás, manifestarse en el curso del reumatismo, precederle y aun alternar con los ataques de reumatismo. H. Roger ha demostrado, por su parte, que el corea se desarrolla á menudo en niños que han tenido un reumatismo; que se manifiesta poco despues de él ó le complica y se desarrolla simultáneamente.

El corea se desarrolla (Roger), sobre todo, en el período de declinación del reumatismo; pero puede existir frecuentemente tambien con las enfermedades articulares (endo-

carditis, pericarditis), sin que haya fluxion articular. En estos casos, ó bien el corea precede á la enfermedad del corazon, ó bien es precedido por ella, ó bien tambien estas dos enfermedades sobrevienen simultáneamente.

Ciertos autores consideran las lesiones cardíacas como el punto de partida de la neurosis; y el corea tendria por origen la irritacion de los nervios del corazon enfermo (Bright, E. Cyon); para Hóghlias Jackson, Tuckwell y otros autores, las embolias cerebrales causadas por la endocarditis preexistente, serían las que producirían los accidentes del corea por su presencia en el cuerpo estriado.

obran particularmente sobre esta afección medular, como el bromuro, el óxido de zinc, la picrotoxina, las pulverizaciones de éter y las aplicaciones de hielo á lo largo del ráquis.

Sobre otra base se encuentra establecida nuestra tercera clase de medicamentos aplicados al corea. Observando que el sueño detiene los movimientos coreicos, se ha pensado, que provocándole artificialmente se detendria por lo mismo el desórden muscular; así se ha tratado el corea por los medicamentos soporíferos como el opio, el cloroformo y el cloral.

En fin, en el último grupo colocaré los medicamentos que se dirigen al estado de las fuerzas, y aquí, como en la primera clase, tenemos medicamentos completamente opuestos; en unos se emplean los debilitantes y los depresivos, en otros los tónicos, tales como el arsénico, la hidroterapia, los baños sulfurosos y la gimnástica.

Examinemos ahora el primero de nuestros grupos, es decir, el grupo de los medicamentos musculares. Este grupo, como ya os he dicho, se divide en medicamentos tetanizantes y medicamentos paralizantes. Trousseau fué el que estableció el tratamiento del corea por la estriquina, tratamiento que Lejeune, Neumann, Cazenave (de Burdeos) habian ya empleado. Trousseau usaba muy fuertes dosis de estriquina (1) y daba 5 centigramos y aun 10 de

Medicamentos musculares.

De la estriquina

(1) Hé aquí cómo procedia Trousseau en el tratamiento de la danza de Saint-Guy; se servia del jarabe siguiente:

Sulfato de estriquina.	0g,05
Jarabe de azúcar. . .	100,00

Cada cucharada de café de este jarabe contenia 2 miligramos y medio de este principio activo; una cucharada de postre, 5 miligramos, y una de sopa, 1 centigramo.

Se administraba este jarabe de la manera siguiente: se empezaba por dos ó tres cucharadas de café por día, una por la mañana, otra por la tarde ó resto de día, y cada dos dias se aumentaba una cucharada de café, hasta seis cucharadas al día. Despues se sustituian las cucharadas de café con otras de postre, empezando por dos y aumentando hasta seis cucharadas al día. Se sustituian entonces las cu-

sulfato de estriquina á los enfermos coréicos, determinando así en estos enfermos contractura de los maseteros. A pesar del apoyo que West ha dado recientemente á esta medicacion y de los resultados favorables citados por Fouilhoux, Rougier, Delaye, Lacaze-Duthiers, Chevandier, Landrel, Schivardi, Hammond, no puedo aconsejarlosla y rechazo completamente la estriquina del tratamiento del corea, y esto por las razones de que este medicamento es ineficaz y aun peligroso.

De la anilina. Otro tanto diré de la anilina, que es, como sabeis,

charadas de postre con las de sopa, siguiendo las mismas reglas.

Se llegaba así, segun Trousseau, á dar á los niños de cinco á diez años hasta 6 centigramos de sulfato de estriquina.

En estos últimos tiempos se ha propuesto asociar el fósforo á la estriquina, y Thomas Hayden preconiza en el tratamiento del corea estos dos medicamentos. Cita tres observaciones en apoyo de este tratamiento; la duracion total del primer caso fué de cuarenta y seis dias; la del segundo, noventa y uno, y la del tercero, setenta y siete, lo que demuestra en suma que la medicacion no produjo gran efecto.

Hammond administra la estriquina de otra manera; disuelve 10

centigramos de estriquina en 30 gramos de agua, y da 5 gotas al dia de esta solucion á los enfermos de diez á quince años. Al dia siguiente se aumenta la dosis á 6 gotas, al siguiente á 7, al cuarto á 8, y así sucesivamente hasta que se obtengan los efectos fisiológicos de este medicamento; es decir, la rigidez de los miembros y de la nuca.

Para Hammond, este procedimiento terapéutico abrevia positivamente la duracion de la enfermedad, y produce un gran alivio en el estado general del coréico; ha prescrito este tratamiento en 32 casos, tratándose en todos de enfermos de menos de quince años, y en 3 casos en adultos, sin que hubiera nunca mal resultado (a).

(a) Thomas Hayden, *Notes on the Treatment of Chorea* (*The Dublin Journ. of Med. Sc.*, p. 7, janvier 1879).—Trousseau, *Clin. méd.*, t. II, 1<sup>er</sup> éd., 1862, p. 154.—Fouilhoux (de Lyon), *Observ. relatives à l'efficacité de la strychnine dans le traitement de la chorée* (*Gaz. méd.*, 1841).—Rougier, *Obs. de chorées guéries par la strychnine* (*Journ. de méd. de Lyon*, 1843).—Delaye, *De la chorée et de son traitement par la strychnine*, th. de Paris, 1849.—Lacaze-Duthiers, *Traitement de la chorée par la strychnine* (*Union méd.*, 1849 et 1850).—Chevandier, *Quatre obs. de guérison de chorée par la strychnine* (*Union méd.*, 1852).—Landrel, *Journ. des Conn. méd. et chir.*, 1852.—Schivardi, *la Noce romica nella corea* (*Gaz. med. ital. lomb.*, 1866).—Hammond, *Traité des maladies du système nerveux*, traduction par Labadie-Lagrave, 1879, p. 850.

un veneno que produce convulsiones que Turnbull, Filiberti, Frazer, han empleado en el corea (1).

Al lado de estos medicamentos convulsivos se deben colocar los que tienen una accion inversa; es decir, los medicamentos paralizantes. Examinaré brevemente el curare y la curarina, que Drumond, Day y sobre todo Fulton (de Melbourne) (a) han empleado en el tratamiento del corea, é insistiré mas extensamente sobre el alcalóide del haba del Calabar.

La eserina ha sido sobre todo empleada en el tratamiento del corea por Bouchut (2), y á él se de-

(1) La anilina ó fenilamina (C<sup>6</sup>H<sup>7</sup>Az) es el primer término de una série de alcalóides aromáticos; se extraía antes del indigo (*anil*, en portugués). Se la obtiene hoy de la brea de hulla. A dosis tóxica, la anilina produce ataques eclámpicos y obra excitando primero el sistema nervioso y paralizándole luego.

Turnbull daba la anilina á la dosis de 15 á 20 centigramos, y aumentaba progresivamente las dosis hasta dar 1 gramo de sulfato de anilina al dia (b).

(2) Bouchut ha empleado el sulfato de eserina en 437 casos de corea ó de neurosis convulsiva en niños de siete á doce años. En 205 casos se introdujo el medicamento en el estómago en forma de píldoras de 2 miligramos á 5 miligramos. En otras 232 observaciones se

hicieron inyecciones subcutáneas á las mismas dosis.

Cuando se inyecta el sulfato de eserina bajo la piel á dosis que varían entre 2 y 5 miligramos, se observan primero náuseas, malestar, despues sudor en la cara, calambres de estómago, vómitos y una parálisis del diafragma.

La accion de la eserina introducida por el estómago es menos activa que por la via hipodérmica, y 5 miligramos dados por la boca apenas corresponden á 2 miligramos inyectados bajo la piel. Bouchut ha comparado en seguida lo que ocurre en los animales y en el hombre, y ha demostrado que hay discordancia en uno y otro caso.

En el tratamiento por la eserina Bouchut obtiene la curacion por término medio en diez dias. Desapareciendo rápidamente la accion

(a) Drumond, *Chorea treated by Subcutaneous Injections of Curare* (*Brit. Med. Journ.*, juin 1879).—Day, *On Chronic Chorea treated by Hypodermic Injections of Curare* (*Lancet*, février 1879).—Fulton (de Melbourne), *Hypodermic injections of Curare in Chorea* (*Australian Med. Journ.*, junio 1879, p. 273).

(b) Turnbull, *On the Physiological Properties of Sulphate of Aniline and its use in the Treatment of Chorea* (*Lancet*, 1861).—Filiberti, *De l'aniline comme antichoréique* (*Gaz. méd. de Lyon*, 1864).—Dujardin-Beaumetz, *Dict. de thér.*, art. ANILINE.

ben gran número de observaciones sobre este asunto, pues se refieren á 437 casos de corea. A pesar de los resultados ventajosos de este método, puesto que, según Bouchut, se obtiene la curación en un término medio de ocho días de tratamiento, esta medicación no ha sido adoptada, y creo que nadie emplea la eserina en el tratamiento del corea. Este abandono resulta de los peligros de la medicación; el sulfato de eserina determina náuseas y síntomas de parálisis diafragmática, y aunque no se haya observado ningún accidente grave en los casos citados por Bouchut, se debe usar este medicamento con gran reserva.

De la  
hiosciamina

Estos mismos peligros los hallamos en el empleo de la hiosciamina, cuyos favorables efectos en la cura de los temblores en general y del corea en particular, nos ha indicado Oulmont (1). Aquí los peligros resultan de la infidelidad misma del tratamiento y la preparación; existen, en efecto, en el comercio hiosciaminas de intensidad variable, y según la procedencia del alcalóide, se obtienen efectos diferentes. Recientemente en la sociedad de los hospitales nues-

de la eserina, se debe renovar la inyección tres ó cuatro veces al día, y dar cada vez de 3 á 4 miligramos, de manera que la dosis total en el día sea de 15 á 20 miligramos.

Cadet de Gassicourt ha reproducido estas mismas experiencias en cuatro casos, y no ha obtenido ningún efecto. Desecha, pues, esta medicación (a).

(1) Oulmont ha tratado cinco

(a) Bouchut, *Recherche thérapeutique sur l'action de l'éserine dans la chorée* (Bull. de théér., t. LXXXVIII, 1875, p. 89, et t. LXXXIX, p. 541). — Cadet de Gassicourt, *Note sur l'emploi du sulfate d'éserine dans la chorée* (Journ. de théér., 25 juillet 1875, p. 541).

(b) Oulmont, *Traitement de la chorée par l'hyoscyamine* (Bull. de théér., t. LXXXIX, 1875, p. 145). — Brochin, *Traitement de la chorée par l'hyoscyamine* (Gaz. des hop., p. 1018, 1875).

enfermos afectos de corea, de veinte á treinta años, por la hiosciamina, y ha obtenido resultados favorables. Administraba la hiosciamina por píldoras de 1 miligramo hasta que se manifestaban síntomas de alivio, pero nunca ha pasado de 40 píldoras al día. Para Oulmont, el corea es una de las neurosis que mejor se modifican con este medicamento (b).

tro colega Empis indicó fenómenos graves de envenenamiento determinados por una dosis de 5 miligramos de hiosciamina.

Todos estos alcalóides, cuya acción es tan enérgica, deben desecharse de la cura del corea, porque pueden hacer correr ciertos peligros á los enfermos sin disminuir notablemente la duración de la afección.

Nuestra segunda clase de medicamentos está constituida, como hemos dicho, por los que se dirigen más particularmente á la médula, cuyo poder excitomotor disminuyen. A su cabeza se debe colocar el bromuro de potasio, este precioso medicamento, que hemos visto ya empleado con tanto resultado en la cura del histerismo y de la epilepsia, puede también ocupar un sitio en el tratamiento del corea, y Kohn nos ha demostrado lo que se puede esperar de este medicamento (1).

Por mi parte, creo que esta medicación por el bromuro producirá los mejores efectos en los coreas histericos. Sabeis, en efecto, que el corea es á menudo una manifestación del histerismo, y se comprende entonces fácilmente la beneficiosa influencia del bro-

(1) Kohn, en su trabajo, cita diez observaciones de corea tratadas por el bromuro de potasio. Insiste sobre todo en la administra-

ción del bromuro de potasio á altas dosis, y da hasta 6 y 8 gramos al día. Pretende que estas dosis no tienen ningún efecto perjudicial (a).

(a) Kohn, *Du traitement de la chorée par le bromure de potassium a haute dose*, th. de Paris, 25 junio 1870. — Gubler, *Chorée guérie par le bromure de potassium* (Gaz. hebdom., 1865). — Dumont, *Chorée chez une femme enceinte, guérison par le bromure de potassium* (Bull. de théér., febrero de 1865). — Gallard, *Chorée rhumatismale grave traitée et guérie par le bromure de potassium* (Bull. et Mém. de Soc. des hop. de Paris, 1869). — Worms, *Chorée rhumatismale intense, traitement et guérison par le bromure de potassium* (Gaz. des hop., 1869). — Hough, *Chorea of Thirte in years standing cured in six weeks by the use of Bromide of Potassium* (Philadelphia Med. and Surg. Reports, mayo 1869). — Tarchetti, *Caso di corea guarito col bromuro di potassio ad alta dosi* (Ann. univ. di méd., 1873). — Axenfeld et Huchard, *Traité des nevroses*, Paris, segunda edición, 1882.

Medicamentos  
medulares.

Bromuro  
de potasio.

muro en estos casos; pero en el corea de los niños esta medicación dista mucho de dar resultados tan favorables, y á pesar de los hechos indicados por Gubler, Gallard, Hough, Worms, Tarchetti, participo de la opinión sostenida por Ziemssen, Steiner, Dally, etc., y creo que el bromuro de potasio no es aplicable á la cura del corea ordinario á menos, sin embargo, de emplear muy altas dosis de este medicamento, y aquí también los inconvenientes que resultan del bromismo no compensan las que se pueden obtener con esta medicación.

Sulfato  
de zinc.

En Inglaterra y en América, se emplea mucho el sulfato de zinc en el tratamiento del corea (1); Barlow en Guy's Hospital, West, Hammond, Buthin, preconizan mucho el empleo de este medicamento, que administra á la dosis de 10 á 15 centigramos tres veces al día, aumentando la dosis hasta hacer tomar 1 gramo á 1,50 gramos tres veces al día. En vista del poder irritante de este medicamento, proponen hacerle tomar en una gran cantidad de vehículo. En Francia se ha empleado raramente esta medicación, que se asemeja por muchos conceptos á la metaloterapia interna, así como se le ha aplicado á la cura de ciertos fenómenos histéricos los imanes y las armaduras metálicas, así también se ha querido tratar el corea por este medio, y Burq (a), en 1859,

(1) Wad recomienda el sulfato de zinc á altas dosis en el tratamiento del corea de cerca de 1 á 2 gramos (b).

(a) Burq, *Application de la metallothérapie au traitement de la danse de Saint-Guy* (Monit. des hop., 1859).—Bouchut, *Des armatures métalliques dans la contracture douloureuse de la chorée* (Journ. de méd. et chirurgie prat., 1859).—Pouzol, *Note sur deux cas de chorée traités par l'aimant* (Lyon méd., n° 14, 1880).

(b) Wad, *Clinical Lectures on Chorea and its Treatment* (Brit. Med. Journ., 28 diciembre 1872).—Barlow, *Traitement de la chorée par l'iodure et le sulfate de zinc* (Med. Times and Gaz., 1857).—Butlin, *Cases of Chorea treated with Sulfate of Zinc* (Lancet, 1871).—West, *Leçons sur les maladies des enfants* (trad. por Archambault, p. 284, 1875).

ha citado observaciones de danzas de Saint-Guy curadas por la metaloterapia. Cito todos estos hechos, sin insistir mucho en ellos, por no ser bastante numerosos para fundar en el empleo de los metales ó sobre el del sulfato de zinc datos positivos.

La picrotoxina, que ya hemos visto empleada en la cura de la epilepsia por Planat, lo ha sido también en la cura del corea; pero estas tentativas no han sido renovadas, y otro tanto diré del nitrito de amilo empleado por Winfield-Zeigler (1), y llego ahora á la electricidad, que ha sido utilizada bajo dos formas: en estado de corriente continua ó de baños galvánicos. Remak, y después Onimus, han recomendado las corrientes continuas, que se aplican á lo largo de la columna vertebral: estas corrientes, que deben ser descendentes segun Onimus, disminuyen de una manera sensible la incoordinación de los movimientos y la duración de la enfermedad. Esta es una medicación poco ó nada empleada.

Constantino Paul, por el contrario, ha preconizado los baños galvánicos (2) que, si no dan en el corea resultados bien positivos, parecen, por el contrario, modificar beneficiosamente los coreas antiguos

(1) Winfield-Zeigler ha empleado el nitrito de amilo en el corea, y este tratamiento hizo cesar el movimiento después de una ó dos semanas. Se daba el medicamento en inhalación á la dosis varia de 3 á 10 gotas, tres veces al día.

Se aumentaba también la dosis al cabo de algunos días: esta medicación no ha producido nunca accidentes (a).

(a) Winfield-Zeigler, *On the Use of Nitrite of Amyl, especially in Chorea* (Philadelphia Med. Times, julio 1876).

(b) Constantino Paul, *Du traitement des tremblements et des autres troubles de la coordination et du mouvement par les bains galvaniques* (Bull. de thér., t. XCIX, p. 193, 1880).

(2) Constantino Paul ha aplicado los baños galvánicos en la cura de los temblores alcohólicos, de la esclerosis en placas y del corea.

En dos casos de corea obtuvo en uno la curación rápida, en otro fue nulo el efecto. Estos baños galvánicos tienen resultados favorables en todos los temblores en general, cualquiera que sea su causa (b).

Picrotoxina.

Electricidad.

Baños  
galvánicos.